

## CUMBRES DE LA REGION

### VIZCAYA

# Gradas de Altube (788 m.)



En nuestro propósito de enlazar los itinerarios de PYRENAICA vamos a comenzar nuestra excursión desde el barrio de Murueta, sobre el kmo. 22 de la carretera de Bilbao a Orozco para, trasladándonos por dicha ruta, que corre paralela al río Altube, rebasar en principio el pueblo de Orozco y alcanzar la barriada de Barambio, ya en territorio alavés, tras diez kilómetros de distancia que se pueden cubrir bien en autobús o simplemente a pie, al objeto de recorrer las Gradas de Altube, poco conocidas y que, sin embargo, dejarán un grato recuerdo en nuestro continuo caminar por la montaña.

Aún cuando políticamente se hallen enclavadas en territorio alavés, se hallan de lleno dentro del área de influencia vizcaína, y de ahí que las incluyamos en los itinerarios de Vizcaya.

Las citadas Gradas de Altube, forman el primer contrafuerte de la cara S. O. del macizo de Gorbea, formando una serie de alturas sucesivas que las califican con tal denominación.

Son diferentes los itinerarios que pueden seguirse para alcanzar dichas cotas, pero estimamos que aún siendo más largo que el regularmente empleado, encierra el nuestro un mayor interés.

Así, saliendo de Barambio (269 m.) iniciamos nuestra ascensión hacia la barriada de Barambio de Arriba, por un camino carreteril, cuyo caserío (400 m.) alcanzamos tras un regular repecho.

Como nuestro objetivo inmediato lo constituye la ermita de Ntra. Sra. de Garrastachu, orientamos nuestra marcha en dirección E. S. E. y corriéndonos a media altura, nos situamos en el cordal que une la campa de Cachabazo con la citada ermita.

Edificada en un otero, disfruta de una

vista panorámica incomparable sobre la Sierra Salvada, constituyendo un lugar soberbio para el camping la amplia campa, cerrada en semicírculo por cercado de piedra a modo de una plaza de toros pueblerina.

Aún cuando hemos de perder ahora cerca de doscientos metros de altura, compensa sobradamente nuestra gozada y así, descendiendo por el pino falderío, nos situamos brevemente en la confluencia de los arroyos de Astorbe y Bartal, que llevarán sus aguas al río Altube.

Ascendemos ahora por el camino carretil que trepa paralelo al arroyo último, y tras breves minutos, lo cruzamos por una pequeña presa, pasando a la falda de las Gradas, próximamente a la altura de su primera cota.

Internándonos en un verdadero bosque de arbustos y altos madroños, que nos brindan su encarnado y sabroso fruto, trepamos por una senda que zigzaguea por la dura pendiente, remontándola con tranquilidad.

Pronto dejamos esta zona, penetrando en un magnífico robledal y después en maravilloso bosque de esbeltas hayas, que nos escoltarán en nuestro recorrido cumbreiro.

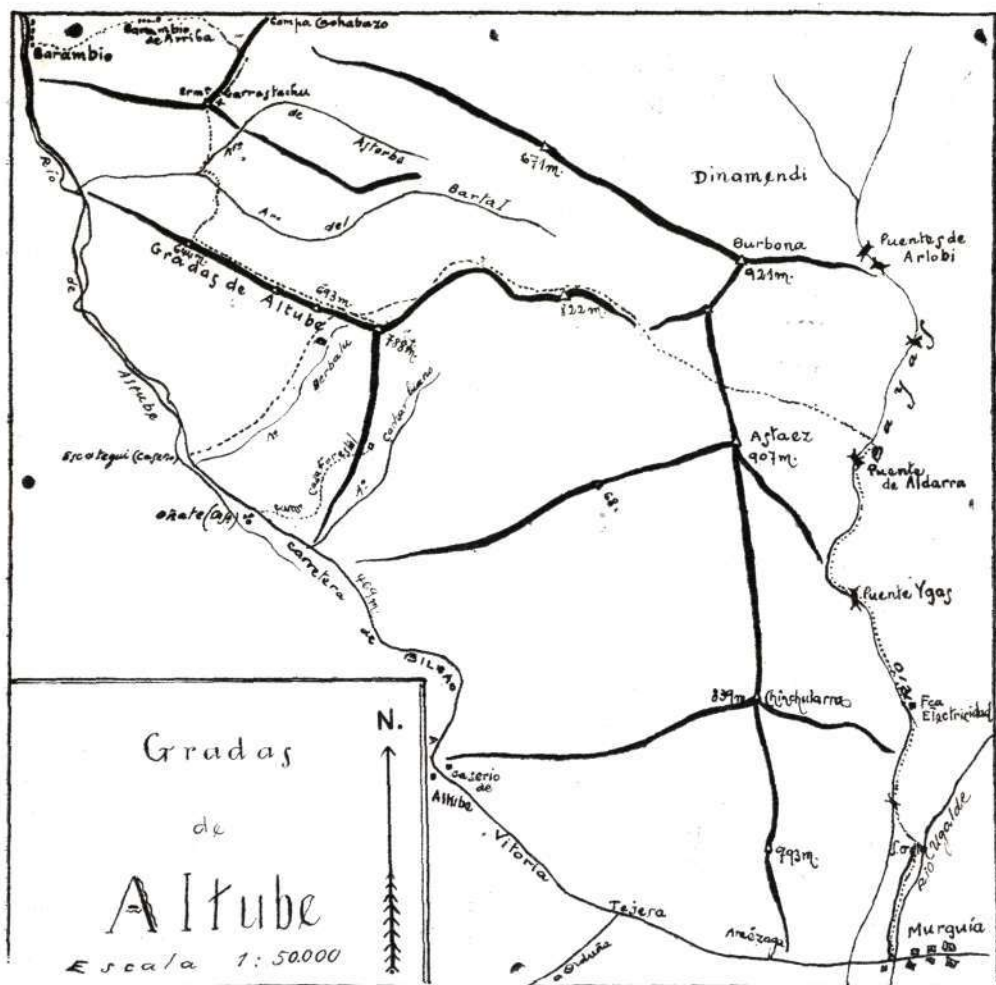
Así, alcanzamos la Grada inferior (644 m.) y pisando blandamente sobre un suelo tapizado por las hojas doradas desprendidas de las hayas por la otoñada, rebasamos sucesivamente las Gradas intermedias (661 y 692 m.) para alcanzar la Grada superior (788 m.).

La niebla semitransparente, unida a una continua llovizna nos priva de visibilidad, por lo que decidimos seguir inmediatamente para Murguía.

Enlazando el camino de Fuenteseca, que parte de los caseríos de Escategui (kmo. 29 de la carretera provincial alavesa), coronamos una cota innominada (822 m.) y siguiendo una senda que desciende por la barrancada formada por las cumbres de Burbona y y Astaez, alcanzamos el río Bayas, en lugar próximo al puente de Aldarra.

El estrecho sendero se torna pronto en camino carretil y, marchando rápidamente, ya que se agudiza el aguacero, cruzamos el puente de Ygas. Rebasamos la Fábrica de

Tras una marcha de seis horas cumplidas, una comida confortante en cálida cocina, reparó nuestras fuerzas y templó nuestros cuerpos ateridos.



Electricidad, en cuyo punto se une el camino que abandonamos para descender directamente al río Bayas, siguiendo en cómoda marcha hasta el barrio de Sarria.

Desde aquí, por el camino vecinal, paralelo al río Ugalde, finalizamos nuestra excursión en el pueblo alavés de Murguía.

Es digno de hacer resaltar que las setas abundan extraordinariamente en estos parajes, pudiendo recogerse buena cantidad aún tratándose de micólogos que conozcan simplemente dos o tres clases.

X. DE SERTUCHA  
Del Club Deportivo de Bilbao.